

La ambición, cuando tiene
por fin un noble ideal, es
una virtud.

EL AUTOMEDONTE

Se admite colaboración
siempre que trate de
obrerismo. No se devuel-
ven originales, ni se dan
explicaciones por la no
publicación de un artículo.

ORGANO DE LA UNION DE AUTOMEDONTES
SEMANARIO DE ORIENTACIONES OBRERAS

No. 25.

Panamá, Septiembre 24 de 1927

Año 1.

LOS HIJOS DEL PUEBLO IRAN A LA ASAMBLEA

RESPETEMOS A NUESTRA POLICIA

El respeto es uno de los grandes dones del hombre civilizado; el que sabe respetar es respetado en la misma forma, cosa ésta que desgraciadamente no sucede con una gran mayoría de nuestros conciudadanos. Aquí, en nuestro país, hay un fiel y abnegado servidor público que a cada paso es objeto de vejámenes por parte de nacionales y extranjeros: este servidor es, el POLICIA.

Los de NOBLE CUNA, aquellos que no saben de las privaciones que trae consigo el duro bregar por la existencia los potentados, son los primeros en tratar de desconocer el principio de autoridad con que está revestido un agente de Policía, sencillamente porque este puesto lo desempeña siempre un humilde hijo del pueblo.

El progreso es cierto que ha hecho irrupción en nuestras anticuadas costumbres, pero en lo que respecta a cultura — doloroso es decirlo — estamos muy lejos de poseerla. Es preciso que en la Escuela, en el Púlpito, en el Hogar y en todo lugar cultural se inicie una activa campaña pro-respeto al Policía.

Somos consecuentes; ya que todo lo que nos viene de yanquilandia nos gusta remedar, también es el caso que debíamos imitarlos en su respeto y admiración por el servidor que más efelencia presta a la comunidad, pues al Policía lo vemos siempre en su sitio, llueva, haga sol, de día y de noche, en tumultos, epidemias, etc., cumpliendo con su deber.

Nuestros Tribunales de Justicia, donde por fuerza se tienen que ventilar los casos policivos, en esos sitios, reptito, es en donde debe tener todo el apoyo necesario el agente de Policía. Cuántas veces no hemos visto conducir a la guardia a un encofetado señorón de los de nuestra élite social, y el poficial conductor ser objeto de acres censuras, por parte irrealmente de los encargados de administrar justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley, qué autoridad moral puede dársele a un poficial cuando sus actos son tenidos en poco por sus Superiores Jerárquicos?

Para a la 4a.

SASTRERIA
MARIO ALVARADO
Artículos para caballeros y medias para señoras.
Ave. Central No. 73

GERARDO ALDRETTE U.



COMO UNA MUESTRA DE GRATITUD ENGALANAMOS LAS COLUMNAS DE NUESTRO PERIODICO CON EL RETRATO DE NUESTRO DIRECTOR, SEÑOR GERARDO ALDRETTE U., QUIEN CELEBRA SU CUMPLEAÑOS EL 24 DEL PRESENTE. ES EL SEÑOR ALDRETTE U. UNO DE LOS OBREROS QUE LABORA SIN TEMOR A PREJUCIOS MEZQUINOS EN PRO DE LA CLASE PROLETARIA. AL UNIR NUESTRAS FELICITACIONES A LAS MULTIPLES QUE RECIBA EN ESE DIA, HACEMOS VOTOS POR LA DICHATA ETERNA DEL COMPASERO Y A LA VEZ EXCITAMOSLO PARA QUE CONTINUE COMO SIEMPRE; QUE NO SE VAYA A CONTAGIAR DE LOS QUE SE TITULAN OBREROS, CON EL UNICO FIN DE ESPECULAR A LOS HUMILDES; QUE LUCHE SIEMPRE POR NOSOTROS Y QUE NO SE DEJE CONTAMINAR POR LOS OBREROS AMARILLOS.

INTELLECTUAL

Estoy satisfecho. Conozco a un intelectual auténtico que me honra con sus confidencias. Es un joven culto y elocuente. Ayer me llamó en el café y me habló de este modo: —Soy el único intelectual desde que murió Verlaine. Los demás qué importa que tengan talento? Son talentos industriales. Vea Ud. a Blasco Ibañez y a Anatole France dando palmaditas al potro portañero berrado de oro; véalos hacer mnecas alimbadas para que las señoras vayan a las conferencias o siquiera paguen las localidades. —Oh!—Protesté. —Si, señor — Prosiguió el intelectual echando furiosamente azúcar en su taza. — Esos caballeros explotan su chacra literaria con abonos químicos, y consiguen fabricar por año un voidmen, vendido previamente. Intelectuales? Nunca! Sabe Ud. lo que es un intelectual, lo que soy yo, por ejemplo? El que reduce el universo a ideas. Y quién confiará un centavo al intellz que padece semejante enfermedad? Yo arrastro sobre mí ese estigma indoleble. Cuando

empecé a hacer un uso immoderado de mi inteligencia, no sospeché lo que me esperaba. Hoy es ya tarde. Debí haber comprendido que el espíritu pertenece a los órganos vergonzosos del hombre, y que también existe el libertinaje de la razón. La costumbre de pensar a todas horas tiene algo de vicio bochornoso ante el común de las gentes, y me ha convertido en un sér inútil, a veces nocivo odiado, despreciado. —Exagera usted. —El intelectual puro, señor mío, es un bufón serio, un loco tranquilo con el cual las personas normales y equilibradas se divierten cuando el desdén se lo permite. Un filisteo, un beocio, un burgués, o como ustedes lo llaman un prudente ciudadano, vendrá a oírme a mi mesa, a pasar el rato, porque yo hago lo mismo que el mar y las puestas del sol: lanzo la belleza sin mirar adonde, y no trafico con mi genio colocándolo a tanto el centímetro. Charlo, entiendo usted? como charlaron los verdaderos intelectuales, desde Sócrates a Bar-

(Pasa a la séptima)

Hoy más que nunca necesitamos hombres del pueblo que lo esperen que la colectividad piense y quiera por ellos, sino querer y decidirse por sí propios; hombres que se esfuerzen por crearse posiciones personales e independientes, y tiendan a alcanzar puestos altos en el Estado para trabajar en beneficio de la patria. Esta necesidad es más apremiante de lo que algunos se figuran, si no queremos que nuestra patria quede vencida.

Ahora que se acerca la campaña electoral es la oportunidad más propicia para que de la misma entraña del pueblo salgan hombres dispuestos a luchar con todas las esperanzas, para ver si alcanzamos llevar a la Asamblea Nacional individuos del mismo pueblo que tienen hambre y sed y que indudablemente nadie más que ellos, que son del mismo pueblo necesitado, saben cuales son las verdaderas necesidades que se pasan.

Imposible es, que el hombre rico y de negocios, solucione nuestros problemas, ellos jamás han sentido hambre, ni han tenido necesidades, por consiguiente, cuando llegan a ocupar una curul en la Asamblea Nacional no se acuerdan de los pobres hijos del pueblo necesitado.

Pero la culpa no es de ellos, sino del pueblo mismo que los elige. Abramos los ojos y pensemos muy bien, si no queremos llevar la patria al abismo y seguir siempre una vida desastrosa y amarga.

Los hijos del pueblo son los que deben representar al pueblo en la Asamblea Nacional de 1928 a 1932. Acordaos de que en ocasiones anteriores muchos hombres han ofrecido y al triunfar no han cumplido, porque lo que han ofrecido no lo han necesitado ellos. Esta ha sido la política de años anteriores, política fastuosa y engañosa, que no se repita este pueblo consciente, que el sufragio se verifique con toda la pureza necesaria; pensemos que a la Asamblea irán los hombres que harán las leyes para nosotros mismos. Nos encontramos medianamente civilizados para que sigamos dejándonos engañar con ofrecimientos vanos. El hombre debe proceder de acuerdo con su voluntad y no atener a la de una segunda persona.

Para conocer los efectos del frío hay que ir donde haya frío, lo mismo ocurre con las necesidades del pueblo, que para conocerlas y solucionarlas hay que sentirlas y haberlas saboreado lo bastante, sabiendo entonces las crueles consecuencias de ellas, se adquiere la experiencia y se palpa la necesidad.

Nadie más que los hijos del pueblo son los capacitados para solucionar las necesidades, porque ellos son los que la han sufrido. El que sufre siempre sabe buscar valla para sus sufrimientos.

Hombres dignos y conscientes de-

Pasa a la Página 5

LA TAHONA
Expendidora del sabroso
Café, Chocolate y sin rivales
Bizcochos.